



ATENEOLIBRARIO LITERARIO DE MADRID

AGRUPACIÓN AGUSTÍN ARGÜELLES
Ateneo de Madrid



PACTOS DE SILENCIO

Alfonso Gómez Prieto

Conocemos datos espeluznantes de nuestra historia: Miles y miles de personas ejecutadas y procesadas desde el fin de la guerra civil hasta el decenio 1950, personas desaparecidas y cuyos cadáveres estaban enterrados en fosas comunes anónimas y ocultas. La violación de los derechos humanos fue exhaustiva en tiempos de paz. Actos deliberados organizados legalmente. Hoy hay un acuerdo general en los historiadores en el sentido de que sabemos casi todo de la guerra y postguerra españolas. Ramón Cotarelo denuncia un crimen terrible de la dictadura y del que poco o nada se sabía. Lo sucedido con los hijos de los rojos, en concreto los hijos de los fusilados y los críos que los franquistas robaron a las madres presas y quien sabe si también fusiladas. Son niños secuestrados y desaparecidos. Eran entregados como hijos a familias adictas al régimen de Franco, mas de 30000 han empezado a surgir de la oscuridad del limbo en que estaban olvidados por los historiadores. Episodio siniestro del franquismo, donde el observador impotente es forzado a presenciar un horror inenarrable y que parece inevitablemente afectado por una culpa que en realidad no es suya.



ATENEOLIBRARIO LITERARIO Y MUSEO DE MADRID

AGRUPACIÓN AGUSTÍN ARGÜELLES
Ateneo de Madrid



Es el uso del abuso como arma de los vencedores sobre los vencidos donde se destruye toda la red sociosimbólica familiar, además del sufrimiento psíquico y físico dejando al sujeto con la mirada impotente y solo pudiendo observar los hechos dado que sus manos están atadas por el criminal.

(Cita de Ricard Vinyes):

“La violación de los derechos humanos en el caso español fue tan sistemática y exhaustiva en tiempos de paz, como lo permitieron las posibilidades del estado. Sus actos no fueron esporádicos, ocasionales o accidentales, sino deliberados y organizados legalmente. Además con justificaciones científicas. El psiquiatra mas afamado del régimen de Franco que da nombre a una calle en Madrid, el Dr. Antonio Vallejo-Nájera, militar el mismo y jefe de los servicios psiquiátricos militares y director de un gabinete de investigación en un campo de concentración de republicanos sostenía que el marxismo es una forma de neurosis, por lo que se concluía que era preciso separar a los niños de sus



ATENEO DE MADRID

AGRUPACIÓN AGUSTÍN ARGÜELLES
Ateneo de Madrid



progenitores cuando eran rojos para así impedir que ellos también lo fueran, es decir que se enfermaran.”

En definitiva un régimen totalitario al mismo nivel que el nazismo en Alemania.

Suele suceder después de regímenes totalitarios que dan lugar a Estados de Derecho, que los dirigentes que participaron de ambos regímenes o que sin participar directamente mantienen lazos de distinto tipo con los participantes o sus descendientes, no suelen reconocer ningún tipo de culpa, y por tanto no habiendo tampoco solicitud de perdón a las víctimas, tienden a taponar lo sucedido, introduciendo el miedo a revisar el pasado, bajo la profecía de consecuencias nefastas para el bien social en esa legítima revisión. Es un mirar y darse la vuelta. Esconder los muertos y ocultarlos.

Y no olvidemos el terror. El terror es una amenaza al pensamiento. Pero paradójicamente el sueño del poder absoluto sería anular el pensamiento del individuo hasta desaparecer en último extremo el



ATENEOLIBRARIO LITERARIO MADRID

AGRUPACIÓN AGUSTÍN ARGÜELLES
Ateneo de Madrid



significante terror de su espacio mental, no apareciendo ya ni en el sueño ni la fantasía. Sería la alienación máxima.

Y a veces este significativo terror en regímenes totalitarios que perduran a largo plazo desaparece en los descendientes o tiende a olvidarse y suavizarse en los recuerdos de las siguientes generaciones para soportar también el dolor inherente a lo sucedido.

Es también un miedo al terror y la posibilidad inconsciente de repetición de lo vivido. Por eso para algunos es mejor no recordar. Afortunadamente el poder totalitario no suele lograr esto.

Pero es verdad que por razones de supervivencia el sujeto a veces necesita no pensar en el poder como perseguidor, ni en la fantasía siquiera. Por eso el psicoanálisis nunca fue bien recibido en los regímenes totalitarios. El psicoanálisis abre la vía a la fantasía y a la realidad psíquica como baluarte frente a la realidad externa traumática.

Freud nos dice que para no repetir es necesario recordar y elaborar a pesar del dolor que esto implica. Para cerrar heridas definitivamente es necesario abrirlas y limpiarlas. Cualquier sociedad



ATENEO DE MADRID

AGRUPACIÓN AGUSTÍN ARGÜELLES
Ateneo de Madrid



que haya vivido un régimen abyecto y totalitario necesita recordar. El hecho de que en las representaciones, los discursos, las conductas o los actos o en diversas situaciones algo vuelva sin cesar nos remite a un trauma individual o social no curado. Existen libretos repetitivos que es necesario desvelar y entender.

Lo contrario implica miedo al terror del que antes hablé, y que tal vez, está aun inscrito en un discurso no manifiesto sino inconsciente que se transmite de generación en generación.

Es necesario poner nombre a los afectos más íntimos y para ello es obligatorio recordar. Para unos será necesario revivir la rabia y poder elaborarla y entenderla sin actualizarla en una agresión externa y para otros poder sentir la culpa que tal vez nunca sintieron y así entender también a los inocentes que sufrieron el régimen totalitario. Culpas y odios intergeneracionales. El recuerdo y la elaboración romperán de una vez por todas el circuito mortífero de la repetición y la sociedad podrá por fin reconciliarse.



ATENEUM DE MADRID

AGRUPACIÓN AGUSTÍN ARGÜELLES
Ateneo de Madrid



El discurso psicoanalítico pienso que adquiere en este punto una legitimidad que va más allá del individuo y se inscribe en la propia sociedad.

Han pasado 42 años de nuestra transición política y tal vez sea tiempo de poder pensar en muchas verdades aceptadas bajo un pacto de silencio y que actualmente ya podemos revisar con cierta distancia.

Durante la transición vivida en España, de una dictadura a un modelo democrático, jamás pudo ser cuestionada la presencia en el modelo de estado que se planteaba, de la “huella” y legado del “amopatriarca-dictador” con respecto a la figura de un “hijo-heredero” designado por él y que permanecerá como figura intocable.

Es cierto como dice Ramón Cotarelo que se desmanteló el orden institucional, inviable ya en Europa pero se dejó intacta su simbología. Muchos de esos símbolos han ido desapareciendo, pero no todos.

Y no olvidemos algo muy importante, que a veces se nos presenta como lo innombrable y que Ramón Cotarelo nombra muy bien: El rey Juan Carlos no es



ATENEO DE MADRID

AGRUPACIÓN AGUSTÍN ARGÜELLES
Ateneo de Madrid



sucesor de su padre sino de un general que basaba su título al poder en la espada y que como hemos visto era además un genocida. Por eso es imposible eliminar de momento la existencia de dos simbologías como apunta Ramón: la restaurada o instaurada monarquía y el declinante franquismo.

Para Ramón Cotarelo, una auténtica chapuza, para mí como psicoanalista, donde no juzgo, sí me parece oportuno, al menos reflexionar y poder pensar desde nuestra generación, las anteriores y la de los más jóvenes, que tal vez nuestra transición, vista hoy en día con cierta perspectiva no es tan modélica como nos habían hecho creer, entendiendo también que las circunstancias de hoy en día no eran las de entonces.

Ramón Cotarelo nos hace reflexionar sobre que lo que abre paso a la nueva legalidad democrático constitucional es precisamente aquello sobre lo que estaba depositada la anterior legitimidad, la surgida de un golpe de Estado el 18 de julio del 36 y lo hace faltando a su juramento a los principios



ATENEUM DE MADRID

AGRUPACIÓN AGUSTÍN ARGÜELLES
Ateneo de Madrid



fundamentales del movimiento nacional dentro de los cuales no cabe constitución alguna.

El ejemplar material de la Constitución que el rey sanciona, su edición príncipe depositada solemnemente en el Congreso de los diputados luce en su portada el águila de san Juan que el franquismo tomo como emblema de España con el añadido de los lemas y símbolos fascistas.

Se desmantelan símbolos de una manera paliativa, pero deberemos reconocer que el principal queda inalterado y además es prioritario de la nueva legitimidad.

En ese contexto, la recuperación de la memoria histórica ha supuesto un duro camino jalonado por múltiples críticas de los sectores más conservadores de la sociedad, pero también de silencios de algunos militantes de izquierdas a los que la culpa o el miedo les hizo callar. No creo que el sentido y el hondo alcance de esta memoria histórica hayan calado en el pensar de nuestra población, incluso la más progresista, de un modo comprometido y solidario.

Se estima que todavía hoy existen en España más de 800 fosas comunes de muertos de la guerra pertenecientes en su mayor número al bando



ATENE DE MADRID

AGRUPACIÓN AGUSTÍN ARGÜELLES
Ateneo de Madrid



republicano, además de los que se encuentran en montes y cunetas y que no han podido ser recuperados por sus familiares.

Al final de la guerra civil, Franco hizo causa común con sus aliados y recuperó los cuerpos de los mismos facilitando un entierro digno, olvidando a los no afines. Es necesario poder, como nos indica Marie-Ange Lebas en su libro "La vida, una enfermedad mortal" poner palabras sobre el pasado, a fin de vivir el presente sin que este pasado ocultado nos sumerja.

Es necesario abrir las fosas que Franco dejó pendientes y que han estado cerradas en el silencio y en la vergüenza.

Surgió de este modo la "Asociación por la recuperación de la Memoria Histórica" que ha estado dedicada no solamente a la apertura de fosas sino también como uno de sus objetivos más importantes, a la tarea de rescatar del olvido a unas víctimas que fueron ignoradas para que de ese modo puedan regresar públicamente y encontrar un lugar en nuestra memoria colectiva. Cada historia individual se cruza con la historia con mayúsculas.



ATENEUM DE MADRID

AGRUPACIÓN AGUSTÍN ARGÜELLES
Ateneo de Madrid



Son muchos los desaparecidos de la guerra civil. Afecta a miles de españoles “silenciados” y silenciosos en su dolor, y a los que se ha avergonzado y culpabilizado.

La ética del psicoanálisis, como todos sabemos, es una ética del no olvido, de mantener la memoria.

Por eso es mi ponencia hoy, también una muestra de apoyo y solidaridad con tantos “silenciados” y obligados a vivir en un “sin memoria”. A esos nietos que no pudieron entrar en la vida de sus abuelos, siendo sus abuelos los padres y las madres de nuestra democracia. Víctimas olvidadas sobre las que gravita el peso del silencio.

Pero el abrir las fosas supone también que no sólo aparezcan los cuerpos, sino también el horror y la historia singular de cada víctima y su recuperación de un lugar en la historia familiar, donde hasta entonces y en muchos casos sólo había un tabú y el sentimiento de culpa de los que perdieron la guerra.

Primaba el miedo a las represalias, miedo que se transmitió de generación en generación. El General Mola decía: “Hay que sembrar el terror, dejar sensación de dominio eliminando sin escrúpulos ni



ATENEUM DE MADRID

AGRUPACIÓN AGUSTÍN ARGÜELLES
Ateneo de Madrid



vacilación a todos los que no piensan como nosotros”. Y este terror sigue inscrito en el inconsciente de muchos.

Es necesario recordar, porque lo que no se recuerda se repite y retorna en la historia atravesando las generaciones. La transición en España se construyó sobre el olvido, tal vez no hubo en ese momento otro remedio.

Pero ya ha pasado tiempo y es necesario que las nuevas generaciones no vivan en el pacto de silencio. Lo que escapa a la memoria puede reaparecer como acto violento ligado a la pulsión de muerte. En nuestro país, no debemos engañarnos, hemos vivido una memoria censurada y me temo que la seguimos viviendo.

El silencio y el olvido de los hechos de la guerra civil y la dictadura posterior posibilitan reactualizaciones en los sucesos políticos o sociales que generan divisiones, odio, silencio o terror. El fantasma de la guerra civil sigue presente, aunque a algunos esto les pueda parecer extraño. Y paradójicamente pueden surgir en el presente tensiones y enfrentamientos por el intento de sepultamiento de todos esos recuerdos. De hecho, para Freud, lo siniestro era esa parte extraña que se



ATENEOLIBRARIO LITERARIO DE MADRID

AGRUPACIÓN AGUSTÍN ARGÜELLES
Ateneo de Madrid



aloja en nuestro interior y que no conocemos y que aún siendo familiar se reprimió y olvidó. Amenaza con volver para destruir el difícil e inestable equilibrio psíquico.

Es verdad que la derecha se avino a condenar la dictadura del general Franco mediante una proposición no de ley al Congreso. Era el año 2002 y gobernaba el PP con mayoría absoluta.

Pero es cierto que parece que esa condena del PP parece no obligar al propio PP, ya que en ese partido representado por el eurodiputado Jaime Mayor Oreja, por si mismo y en nombre del conjunto del PP europeo se negó a secundar la condena que la cámara europea hizo del régimen del general Franco en Julio del 2006, cuatro años después que su partido hubiera condenado al franquismo en el congreso español.

Desde el punto de vista psicoanalítico algo perverso y además ahí el perverso tiene la audacia de actuar a la luz del día siendo estratega, prestidigitador, jugador y director teatral de pases mágicos hipnotizantes que a mí al menos me dejan atónito en mi escucha y lectura de los hechos.



ATENEUM DE MADRID

AGRUPACIÓN AGUSTÍN ARGÜELLES
Ateneo de Madrid



Esta perversidad puede verse en el rechazo al desarrollo de la Ley de Memoria Histórica y en la persecución a que fue sometido el juez Baltasar Garzón por haber pretendido hacer justicia a las víctimas del franquismo perfilando el tipo penal del genocidio.

Puede verse la perversidad de muchos juristas que frenan este proceso por temas procedimentales donde en mi opinión usan y abusan del derecho, de los recovecos legales de este, de temas banales comparados con la importancia de lo que se está juzgando e investigando.

Lo que desgraciadamente puede quedar es una actitud ambigua ante la víctima. No podemos quedarnos con una mirada inocente ante este agravio. El mal, como decía Hegel, no reside tanto en el objeto percibido como malo, sino en la mirada inocente y cínica de los que callando otorgan. El verdadero enemigo ideológico es la distancia cínica. El mundo actual es el del cinismo en el cual nadie toma seriamente un código ético. Se nos habla a veces que comprender es perdonar.



ATENEO DE MADRID

AGRUPACIÓN AGUSTÍN ARGÜELLES
Ateneo de Madrid



¿A qué equivale esto en términos de la masacre vivida en la dictadura franquista?.

Comprender sería reexperimentar como viven ellos y como justifican sus actos, sumergirse en el modo en que los franquistas crean una narrativa de su experiencia histórica.

La paradoja que debemos enfrentar es que la monstruosidad de los crímenes del franquismo, todo lo siniestro que ello evoca en el contexto de una nación europea como la nuestra, dicho en un entorno como este, en La Agrupación Agustín Argüelles, en el Ateneo de Madrid con lo que que ello tiene de representatividad, no disminuye en nada la autenticidad de los hechos. Pero es cierto también que la ética del psicoanálisis es la de mantener cierta distancia de los hechos para mantener también nuestro universo simbólico.

En una entrevista realizada en 2006 al psicoanalista Jorge Alemán, se le preguntó sobre la actitud frente a la memoria de los hechos en la historia reciente de



ATENEOLIBRARIO LITERARIO DE MADRID

AGRUPACIÓN AGUSTÍN ARGÜELLES
Ateneo de Madrid



Argentina. Él respondió que en un país, como Argentina, donde el psicoanálisis ha cuajado en la sociedad, se ha llevado bastante lejos el debate sobre la memoria y sus políticas. Tal vez nosotros estemos lejos de que una profundización con relación a “nuestra” memoria histórica impregne a la sociedad en general. Pero sí se han dado muy importantes avances. Lo deseable sería que esos avances permeabilicen en la población para conseguir, una comunidad reflexiva y solidaria con ciudadanos de presencia, que englobe el concepto de personas y la dimensión social de sus interrelaciones.

Madrid 25 de Septiembre de 2019

Dr. Alfonso A. Gómez Prieto

Presidente de la Agrupación Ángel Garma del Ateneo de Madrid